

Continuacion del Viage de Don Ordoño.

Al sacar Don Gaspar un pañuelo de la faldriquera sale embuelto un papel que recoge velozmente Don Antonio : baja del coche lo lee, vuelve à su asiento, y pregunta à Don Ordoño.

¿Me diria Vm. que Carteros son los que cobran mayor propina por su trabajo?

D. Ordoño. No se á que pueda terminar la pregunta de Vm.: si no tiene otro concepto que el que manifiesta, es demasiado frivola: con todo, me parece que son los de Londres.

D. Antonio. Digolo porque hay Persona que ha llegado à pagar una onza para que entreguen un papel à....

(*D. Gaspar buscando con priesa en la faldriquera:*)
Antonio: ò dame una esquila que me falta y enmudece, ò dispensando por esta vez el respeto del Señor Don Ordoño me valdré de....

D. Ordoño. Cavalleros: solo entre niños es licito quebrar las amistades por tan ridiculas vagatelas; este papel es bien poco misterioso para mi: Sin duda estaba destinado à alguna joben que ha puesto en tributo la alma de Don Gaspar: baya, con sinceridad ¿he leído el corazon?

D. Gaspar. Suspendo el contextar à esto, y solo pregunto, ¿sera justo que mi amigo se instruya de los asuntos que yo tenga reservados aun quando fuesen de la clase de los que Vm. cita?

D. Antonio. ¿Tu, asuntos reservados? ¿deliras? esto es lo mismo que persuadirnos à la quadratura del circulo. Si nos ceñimos solamente à los de aquella especie que insinuó el Señor Don Ordoño mucho mas de facil tienes: el segundo dia que piensas en obsequiar à una Señorita, pasas de lo posible à lo cierto, apenas encuentras un compañero à quien no enteres de tus afec-